



El *rapport* en la investigación y en los ámbitos académico, profesional y sociopolítico

«El ámbito sociopolítico requiere de diversas habilidades pues implica enfrentar a ciertos grupos de poder. Aquí el *rapport* adquiere una relevancia muy particular ya que es más complicado colaborar con un grupo o comunidad y hacer que la gente participe. El liderazgo y la negociación son esenciales para lograr apoyos estratégicos, sin olvidar la importancia de saber utilizar los diferentes medios de comunicación para divulgar los diversos procesos sociopolíticos».

El *rapport* en la investigación y en los ámbitos académico, profesional y sociopolítico¹

Rapport in research and in academic, professional, and sociopolitical contexts

DR. RAÚL ROJAS SORIANO²

-
1. Las diversas experiencias que he adquirido a través de mi práctica sociológica en los ámbitos académico, profesional, sociopolítico y deportivo me han llevado a varias reflexiones sobre aquellos recursos teórico-metodológicos que nos ayuden a alcanzar los objetivos planteados en cualquier campo en el que realicemos nuestras actividades sociales.

Precisamente, uno de los aspectos que resalto para lograr tales objetivos es el *rapport*. Cabe señalar que este concepto considerado como un *rapport contextualizado*, el cual ha surgido a través de mi **práctica sociológica**, lo expongo en los primeros tres capítulos del libro *El rapport en diversos contextos sociales*. Su utilización a través de la práctica, particularmente en el primer capítulo.

Asimismo, considero importante y necesario establecer el *rapport* debido a la conexión emocional que se logra a través de dicha habilidad, la cual promueve *relaciones humanas más profundas y duraderas* que trascienden cualquier actividad profesional, académica y/o de investigación. Lo anterior coadyuvará en el alcance de los objetivos planteados. Cabe señalar que el *rapport* como herramienta metodológica se convierte en un valioso *alimento espiritual* que nos hace perseverar en nuestro empeño por la superación personal y colectiva.

2. Sin duda, es la **práctica** la que nos permite desarrollar y/o fortalecer la capacidad de establecer el *rapport* en la vida académica, profesional, sociopolítica y en la investigación. En cada uno de estos ámbitos se presentan situaciones distintas; por ello, es necesario considerar cada contexto sociocultural, así como el ambiente físico, a fin de estar preparados para cualquier tipo de circunstancias que pudiera influir positiva o negativamente en los diversos procesos.

Cabe señalar que *ningún curso durante nuestra formación académica nos enseña la forma de actuar ante diversos escenarios sociales en los que, además, están presentes distintos aspectos relacionados con el ambiente físico (calor, frío, lluvia, contaminación ambiental, entre otros)*.

¹ Las reflexiones y experiencias sobre el *rapport* que se exponen en el presente artículo se tomaron de mi libro *El rapport en diversos contextos sociales*. Su utilización a través de la práctica (capítulo I y III de la Parte I y del capítulo V de la Parte III), en el que comparto diversas experiencias sobre cómo logré establecer el *rapport* en distintos ámbitos académicos, profesionales y sociopolíticos, ya que considero que esta habilidad forma parte de los aspectos humanos que conforman los procesos de investigación, exposición y divulgación del conocimiento cuya importancia no puede negarse.

El mencionado libro puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com) y de mi perfil de Academia.edu.

² Universidad Nacional Autónoma de México; rosra@unam.mx; <https://orcid.org/0000-0003-0300-1327>.

Aun cuando se puedan presentar ciertas limitaciones de tiempo o por el tipo de formato del instrumento de recolección de datos, las habilidades personales y técnico-instrumentales del entrevistador son de gran importancia para hacer contacto emocional con las personas y obtener la información que se busca a través de los instrumentos

Tomar en cuenta lo anterior permitirá que poco a poco consigamos tener la seguridad en uno mismo, y se despierte la *imaginación creativa en su máxima expresión puesto que hemos logrado adaptarnos a las complejas circunstancias que se nos presentan al interactuar con la gente*.

Algunas de esas circunstancias pueden ser, por ejemplo: a) Las condiciones socioeconómicas y climáticas del lugar en donde vamos a trabajar con la gente, b) los usos y costumbres de una localidad y la forma como las personas que ahí habitan los incorporan a su vida cotidiana, o c) mostrar una actitud de plena disposición y adaptación de nuestra parte dadas las circunstancias en las que realizamos nuestra labor, entre otras.

Es importante mencionar que la *conexión emocional con la gente no solamente se da en una relación entre dos personas y cara a cara*. La interacción humana es más compleja, de tal forma que el *rapport* puede lograrse en un grupo³, por ejemplo, en un aula entre el docente y los estudiantes, o cuando se asume el papel de un líder frente a un conglomerado de personas en una empresa o en una comunidad, o también cuando se trabaja en el campo de la investigación para realizar una pesquisa en un contexto específico.

Además, debemos pensar que el *rapport* puede lograrse a través de la escritura: *en libros, artículos, materiales como Power Point, videos, el correo electrónico, o a partir de las redes sociales*. *En otras palabras, la conexión profunda con las personas es posible hacerse de distintas formas, así como mantener dicha conexión por un tiempo largo*.

3. Como señalé anteriormente son cuatro grandes áreas en las que he desarrollado mi práctica sociológica: *la investigación, la docencia, la práctica profesional y sociopolítica*⁴. En cada una de ellas he enfrentado distintos retos de conformidad con las circunstancias sociales específicas, y en las que el *rapport* ha sido un elemento indispensable para enfrentar y superar situaciones difíciles en distintos ámbitos de la vida social.

³ Una experiencia sobre el *rapport* en el ámbito académico la presento en el libro *El rapport para conocer un fenómeno paranormal, y para realizar un sociodrama real en la Universidad Pedagógica Nacional* (México), que puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojas-soriano.com) y de mi perfil de Academia.edu.

⁴ La siguiente información corresponde al capítulo III de la primera parte de mi libro *El rapport en diversos contextos sociales. Su utilización a través de la práctica*.

En el campo **académico**, por ejemplo, el *rapport* nos ayuda a expresarnos verbalmente ante un grupo en un salón de clases, un auditorio o a cualquier lugar en el que vayamos a exponer un tema y/o a participar en un evento. El reto consiste en mantener la atención de las personas, lograr un ambiente de confianza para que la gente participe activamente en un diálogo que permita sentirnos en contacto unos con otros.

La **práctica profesional** nos ofrece diversos retos, y según el tipo de profesión y la forma como la ejerzamos serán los requerimientos que afrontaremos. Algunos aspectos comunes de cualquier profesión en los que el *rapport* es muy conveniente es al explicar y/o proponer proyectos, en la asesoría y la mediación, así como en la organización de actividades y la negociación, entre otras.

El ámbito sociopolítico requiere de diversas habilidades pues implica enfrentar a ciertos grupos de poder. Aquí el *rapport* adquiere una relevancia muy particular ya que es más complicado colaborar con un grupo o comunidad y hacer que la gente participe. El liderazgo y la negociación son esenciales para lograr apoyos estratégicos, sin olvidar la importancia de saber utilizar los diferentes medios de comunicación para divulgar los diversos procesos sociopolíticos.

El **proceso de investigación** se conforma de distintas fases en las que si se lleva a cabo trabajo de campo será necesario considerar el contexto sociocultural en donde se llevará a cabo para obtener información a través de instrumentos como el cuestionario, la guía de entrevista, entre otros.

Es importante señalar que en cualquier proceso de investigación se requiere información que no siempre encontraremos con facilidad en bibliotecas o en acervos digitales, sino que tengamos que recurrir a otras personas para conseguirla, por lo que el *rapport* será de gran utilidad. Más adelante relato una experiencia al respecto que viví en 1994 en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

4. La experiencia me indica que en toda investigación, actividad académica, profesional o un asunto relacionado con lo sociopolítico, la interacción con las personas siempre está presente y, por tanto, se requiere del *rapport* o empatía, la asertividad, la comprensión, la adaptación, entre otras habilidades.

En esa interacción y en muchas ocasiones como parte de una actividad importante en nuestra labor investigativa es necesaria la técnica de la **entrevista**.

Aquí retomo algunas diferencias entre el cuestionario y la entrevista que expuse en el libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, con el fin de mostrar que el *rapport* se establece de diversas formas considerando el contexto sociocultural y el ambiente físico, por lo que los recursos no serán los mismos en cada situación concreta y que no hay manuales que nos indiquen la mejor forma de hacerlo:

Aunque algunas personas la confundan [a la entrevista] con el cuestionario por el hecho de que se construye prácticamente de la misma manera, las diferencias radican en que:

- a. Es el encuestador quien llena la cédula de entrevista, de acuerdo con las respuestas dadas por el informante.
- b. Mediante una entrevista «cara a cara» se está en posibilidad de obtener mayor información sobre preguntas abiertas, a diferencia de un cuestionario.
- c. Hay más posibilidad de aclarar dudas sobre las preguntas formuladas.
- d. Es de gran ayuda si las personas objeto de investigación son analfabetas o tienen una cultura limitada.

Al igual que el cuestionario [excepto los casos mencionados en el apartado respectivo en el capítulo XI del libro Guía para realizar investigaciones sociales], la cédula de entrevista tiene un carácter anónimo. Para aplicarla es necesario establecer un rapport, es decir, una relación anímica adecuada con el informante antes de iniciar el interrogatorio. Dentro de un ambiente de confianza se espera que sus respuestas sean espontáneas.

Para lograr lo anterior, pueden proporcionarse diversas sugerencias: interesarlo en el estudio haciendo énfasis en la importancia de sus respuestas; darle seguridad de que los datos que aporte serán confidenciales. De lo contrario, la información captada quizás sea un reflejo poco fiel de la realidad debido a que está matizada por factores como el temor, la vergüenza, el hecho de que la persona puede ser identificada con facilidad y otros. Lo anterior constituye la principal desventaja de la cédula de entrevista respecto al cuestionario. (Raúl Rojas Soriano, Guía para realizar investigaciones sociales, pp. 237-238).

Aun cuando se puedan presentar ciertas limitaciones de tiempo o por el tipo de formato del instrumento de recolección de datos, las habilidades personales y técnico-instrumentales del entrevistador son de gran importancia para hacer *contacto emocional* con las personas y obtener la información que se busca a través de los instrumentos.

Por tanto, así como hay diversas circunstancias internas de los sujetos y externas a ellos, que facilitan o no el *rapport*, también se puede decir que la elección de las técnicas e instrumentos de recolección de datos puede facilitarnos o no dicha interacción.

En muchas ocasiones, sobre todo para hacer un contacto más profundo con las personas y obtener otro tipo de información, es necesaria la entrevista participativa o dialógica. Del libro *Guía para realizar investigaciones sociales* retomo la información que a continuación expongo:

Contrariamente a la entrevista tradicional en donde la parte activa la lleva el entrevistador mientras que el entrevistado asume el papel pasivo proporcionando aquella información que requiere el primero en función de sus objetivos e hipótesis y, en general, de la propuesta teórico-metodológica de su investigación, puedo decir que en la entrevista participativa o dialógica el investigador y la persona entrevistada participan de manera activa.

El primero proporciona una guía tentativa de entrevista (que puede modificarse en función del desarrollo de esta y da a conocer al entrevistado los objetivos de la investiga-

ción para interesarlo en que participe activa y críticamente, pues los resultados se utilizarán para buscar satisfacer las necesidades y exigencias del grupo al que pertenece el informante.

Por su parte, la persona que va a ser entrevistada debe estar consciente de la importancia de su participación en el trabajo y, además, saber que puede ampliar la información, o exponer hechos que a su juicio son relevantes para que el investigador pueda comprender mejor la situación o fenómeno que estudia. La entrevista participativa o dialógica puede circunscribirse dentro del método de investigación-acción (*Ibid.*).

Al respecto relato enseguida, in extenso, una experiencia que tuve en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en 1994, que incluyó con amplitud en el libro *Investigación-acción en el aula*⁵, para señalar los beneficios y alcances de una entrevista participativa:

A pesar de que mi grupo era numeroso (más de 100 estudiantes) consideré conveniente dialogar con quienes tuvieran disposición de platicar conmigo en el cubículo y fuera del horario de clase.

La guía de entrevista consideraba diversos temas relacionados con su situación académica y con la organización e instrumentación de la práctica docente.

En dicha guía se incluyeron los siguientes aspectos: la escuela de procedencia (bachillerato); carrera en la que estaba inscrito(a)

en la Facultad; su participación en clase; críticas y sugerencias para elevar el nivel del curso, entre otras cuestiones. Durante la entrevista buscaba que el alumno o alumna tuviera oportunidad de exponer sus inquietudes y dudas sobre la clase.

Cada entrevista duraba entre 15 y 25 minutos; dediqué 15 días aproximadamente para realizar las entrevistas. Acudió voluntariamente el 95 por ciento del total del grupo.

Cabe destacar que este tipo de entrevistas dialógicas me permitió además de conocer sus opiniones, críticas y sugerencias sobre la materia, un mayor acercamiento con cada una de las personas, lo que hizo posible una interacción más dinámica y estrecha con todo el grupo. Los estudiantes se sintieron tomados en cuenta lo que facilitó la identificación entre el profesor y los alumnos, lográndose en las siguientes semanas una mayor unidad del grupo que repercutió positivamente en el trabajo colectivo.

La entrevista me proporcionó datos relevantes que sirvieron para adoptar de inmediato ciertas decisiones a fin de reorganizar la clase para que se alcanzaran los objetivos planteados. Por ejemplo, a un mes de iniciado el curso, y de acuerdo con la información obtenida a través de las entrevistas, el 33 por ciento de los alumnos todavía no había intervenido en clase por diversas razones que me expresaron durante la entrevista: temor e inseguridad, miedo a hacer el ridículo, falta de motivación, etcétera.

⁵ El libro *Investigación-acción en el aula* puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojassorianocom) y del perfil de Academia.edu.

En una de las clases solicité a estas personas que no habían participado todavía, que se quedaran unos minutos después de la sesión (sin decirles el motivo de la petición). De esta manera todas las personas que no habían participado expusieron libremente sus razones, que si bien los conocía a través de la entrevista, consideré pertinente que dicha cuestión se expusiera en todo el grupo para que se plantearan colectivamente las posibles soluciones.

Cabe señalar que cuando los alumnos y alumnas supieron que quienes se encontraban en ese momento en el salón eran exclusivamente las personas que no habían participado en clase, la mayoría expuso voluntariamente sus motivos y sugerencias. (Raúl Rojas Soriano, Guía para realizar investigaciones sociales, op. cit., pp. 259-263).

Una de las situaciones que podemos enfrentar en cualquier ámbito en donde nos desarrollemos es la diferencia entre las posiciones ideológicas- políticas o de intereses que tienen las personas. Dichas posiciones nos ponen delante de concepciones del mundo y de la vida que muchas veces son opuestas a las que nosotros tenemos. A pesar de ello la comprensión, el respeto y el establecimiento del *rapport* pueden ayudarnos a enfrentar circunstancias difíciles por las cuestiones antes mencionadas. En el libro *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...*⁶ relato varias experiencias que he tenido al respecto.

5. Por otro lado, relato una experiencia⁷ que me desafió de muchas formas, pues tuve la oportunidad de ingresar a un mundo desconocido en el que se vive soledad, desesperanza, culpa, ansiedad, entre otras cuestiones, así como también está implicada la estigmatización, pérdida de libertad y de los derechos civiles.

Lo anterior es parte del mundo al interior de los **reclusorios**. Únicamente quien ha estado en uno puede comprender cómo es la vida en una cárcel y la manera de soportar día a día lo que ahí acontece, así como lidiar con los diversos sentimientos que aparecen, y que muchas veces se incrementan conforme transcurre el tiempo.

En el año 2003 recibí una llamada telefónica de la trabajadora social Letycia Bojorges Cornero para invitarme a impartir una plática sobre cómo redactar cuentos e historias de vida. A simple vista, esta invitación parecía que implicaría un reto similar a las más de mil conferencias que conforman parte de mi práctica profesional, sin embargo, no era así.

La licenciada en Trabajo Social Letycia Bojorges laboraba en el Centro de Rehabilitación Social (Cereso) de Mixquiahuala de Juárez, estado de Hidalgo, municipio que está ubicado a unos 150 kilómetros de la Ciudad de México, por lo que, de acuerdo con la solicitud del director de ese centro, mi exposición estaría dirigida a los internos de ese penal. En el capítulo 1 del libro *En busca de la*

⁶ El libro puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com) y de mi perfil de Academia.edu.

⁷ Dicha experiencia corresponde al capítulo V de la Parte III del libro *El rapport en diversos contextos sociales. Su utilización a través de la práctica*.

libertad a través de la escritura. Reflexiones, experiencias y sentimientos de los internos de un Cereso. Mixquiahuala Hidalgo (Coordinador General) expongo la respuesta que di a la licenciada Bojorges, así como una propuesta a su solicitud. Cabe señalar que el texto antes mencionado puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojassorianocom) y de mi perfil de Academia.edu.

El 3 de octubre de 2003 inicié el taller sobre redacción para los internos del centro de rehabilitación social mencionado; eran 38 hombres y una mujer. Previo al evento solicité (por teléfono) a la licenciada Bojorges datos sobre los participantes, como nivel de estudios, lugar de procedencia, edad, tipos de trabajos que realizaban para su rehabilitación social, entre otros. «Esta valiosa información me permitió un primer acercamiento a la realidad donde trabajaría y sirvió para espolear la imaginación, a fin de prever las dificultades que surgirían en el camino, aunque no sabía cuáles podían ser, ni en qué momento se presentarían». (Ibíd., p. 12).

Por lo anterior consideré de gran importancia conocer el contexto en el que estaban los reclusos, así como algunos aspectos generales de cada uno, pues sentí que de esta forma comenzaba a acercarme a ellos a partir de esta información.

La experiencia completa la presento en el capítulo 1 del libro mencionado (*En busca de la libertad a través de la escritura. Reflexiones, experiencias y sentimientos de los internos de un Cereso. Mixquiahuala, Hidalgo*).

Después de un tiempo de preparación del taller llegó el día en que por fin comenzaría dicha actividad. Fui recibido por el

director del Cereso, el licenciado Juan Manuel Negrete García, el subdirector, Lic. Liborio Monter Fuentes y la Lic. Letycia Bojorges, trabajadora social, en la terminal de autobuses del municipio de Mixquiahuala, Hidalgo (México).

Les pregunté sobre las condiciones y problemáticas que ahí viven los internos, así como otro tipo de información que me fuera de utilidad –en primera instancia– para orientar el curso que impartiría y relacionarme con ellos pues «la experiencia indica que el primer contacto con un grupo resulta decisivo para conseguir o no el objetivo previsto» (Raúl Rojas Sorian [Coordinador General], *En busca de la libertad a través de la escritura...*, op. cit., pp. 13-14).

Mi preocupación principal en esos momentos, como puede observarse a través de los párrafos anteriores, era conocer el contexto en el que vivían los internos, así como información relevante que me permitiera tener los elementos justos para dirigirme a ellos al inicio del taller y en las demás sesiones, a fin de promover un ambiente de confianza.

De pronto, surgió algo inesperado y en el que me sentí plenamente conmovido:

los funcionarios del penal mencionaron que un recluso había escrito una canción y fue cantada por los demás internos.

Tuve la oportunidad de escuchar la melodía que se intitula «Reflexiones», cuya letra completa se encuentra en el anexo 4 del libro *El rapport* en diversos contextos sociales. Su utilización a través de la práctica. Lo que sentí en ese momento apenas puedo describirlo en las siguientes líneas:

Al oír la letra de la canción y la manera como la cantaban (con un profundo sentimiento de nostalgia y revelando en la entonación la esperanza de la libertad), confieso que me embargó la emoción: me sentí más cerca de ellos, y la zozobra que me invadía cuando llegué, había prácticamente desaparecido.

Estaba ansioso por empezar la plática, dado que luego de escuchar la melodía sabía cómo emprender el camino hacia la meta que me había trazado. La estrategia adoptada para buscar elementos con el afán de orientar del mejor modo posible mi participación, y para sentirme más tranquilo, había tenido el efecto anhelado. (En busca de la libertad..., op. cit., p. 14).

Las diversas expresiones humanas compartidas a través de la letra de la canción que había escuchado minutos antes era un claro grito de los internos de la necesidad de sentirse comprendidos, incluso a pesar del lugar en donde se encontraban y del estigma social que cargaban. Dichas necesidades las hice presentes en el taller de escritura. Más adelante profundizo en este punto.

Debo decir que una situación que me sorprendió y, a su vez, ayudó a lograr el *rapport* con los internos y a realizar la actividad que relato fue la disposición del director del penal y su equipo de trabajo:

[...] no esperaba escuchar dentro de una cárcel respecto a la forma en que debía expresarme, pues en ocasiones se ha tratado de limitar mi libre albedrío en recintos académicos: «Siéntase con total libertad para exponer abiertamente sus ideas, pues lo que busca-

mos aquí es realmente conseguir la rehabilitación social de los internos». (Ibíd., p. 15).

Aunque contaba con el elemento de la apertura de las autoridades del penal para hablar y tratar cualquier tema en el taller de escritura, no podía dejar de lado otras posibles dificultades, como el hecho de que muchos (o quizás todos) internos irían «obligados» o sin el interés necesario para el tipo de taller que impartiría, cuya idea era promover la escritura.

Las diversas circunstancias antes señaladas dejan claro el hecho de que establecer el *rapport* no es una cuestión sencilla, y que no solamente depende de las habilidades que tenga un disertante. Es importante considerar el contexto sociocultural tanto de los participantes como del conferenciante, así como las experiencias personales de todos los asistentes, entre otros factores.

Desde el inicio del taller se presentaron distintos desafíos para enfrentar el compromiso adquirido. Sobre todo, motivar a los participantes a escribir y expresar sus pensamientos, sentimientos, anhelos, miedos, deseos, y todo tipo de necesidades humanas, para que a través de la escritura pudieran probar, aunque sea un poco, la libertad experimentada al exteriorizar aquello que les aqueja.

El primer acercamiento que tuve con los internos, después de que el director del penal me presentó y mencionó el objetivo de mi presencia, fue saludarlos y además felicitarlos por la manifestación creativa de la letra y música de la canción que instantes antes había escuchado. Ahí resalté

que estaba con ellos para ayudarlos a sacar y orientar esa creatividad y talento a través de la escritura.

Una vez que solicité a los internos colocar sus sillas en semicírculo, la sensibilización de los internos a través de la composición musical la acompañé señalando una serie de beneficios de la escritura, mencionándoles la experiencia de algunos personajes famosos como Octavio Paz y José Martí con el fin de mostrarles que aunque no es fácil escribir todas las personas podemos hacerlo.

Al inicio de la primera sesión con los asistentes al taller les solicité que en una hoja en blanco escribieran sobre aquello que quisieran expresar. Podría ser una vivencia, cuento, poesía, carta, etcétera. Resalté que lo importante era que pudieran plasmar sus ideas en el papel sin que se preocuparan por la redacción del escrito. La mayoría se animó a realizar la actividad solicitada.

Durante la presentación del taller, el primer día, siempre dediqué varios minutos a crear un ambiente propicio, de confianza, para lograr el *rapport* y la empatía con los participantes a los que les reiteraba «[...] que escribieran con plena libertad lo que quisieran, dado que a nadie se le iba a censurar». (Raúl Rojas Soriano [coordinador General], En busca de la libertad a través de la escritura. Reflexiones, experiencias y sentimientos de los internos de un Cereso. Mixquiahuala, Hidalgo, op. cit., p. 20).

Poco a poco todos nos relajamos, aunque sí hubo necesidad de realizar algunas acciones para lograr un contacto humano más cercano y un ambiente de empatía.

En otros momentos del desarrollo del taller de escritura, y con el fin de mantener el *rapport* que se había logrado desde la primera sesión, siempre estuve atento en aquellos participantes que mostraban mayor interés en las actividades que solicitaba pues consideré que a través de ellos otros compañeros podrían motivarse también.

Este acercamiento más personal permitió una mayor confianza con los internos, así como descubrir aquellos temas sobre los cuales podrían escribir. Un hecho que me sorprendió y que puedo decir que es insólito por el lugar en el que nos encontrábamos y por el nivel de confianza que habíamos logrado lo relato enseguida.

La trabajadora social Letycia Bojorges me comentó que un interno le expresó que era «urgente» hablar conmigo, y que quería que ella estuviera como testigo. Accedí y nos dirigimos a un cuarto que estaba cerca. *El interno antes de comenzar me pidió que le jurara que lo que iba a contar no saliera de esas cuatro paredes. Una vez que mis palabras lo tranquilizaron al prometerle discreción el joven comenzó a relatar los delitos por los cuales se encontraba recluido en el penal; lo inesperado fue que también comentó otros delitos que él había cometido y que en su sentencia no estaban considerado debido a que las autoridades no los conocían.*

Al estar en la entrevista con este interno percibí la gran carga emocional que le significaba esa confesión, aun con el riesgo de que tanto quien escribe estas líneas como la trabajadora social lo pudiéramos delatar. En ese momento pudo liberar, quizás al menos un poco, la pesada loza que sus acciones delictivas no juzgadas por la ley, sino más bien por él mismo le causaban

a su ser. Fue uno de los momentos más conmovedores de la experiencia de impartir el taller de escritura.

Otra acción que realicé para establecer el *rapport* durante el tiempo que duró el taller de escritura en el Cereso fue que en la segunda o tercera sesión les platicé a los participantes la experiencia de Ericka Zamora Pardo, activista y defensora de los derechos humanos, detenida injustamente el 7 de junio de 1998 en una escuela de la localidad de El Charco en el estado de Guerrero (México), absuelta el 30 de mayo de 2002.

Ese día les regalé el libro sobre la historia de vida que escribí (en coautoría) sobre ella, intitulado *Una estudiante...* Ericka Zamora acusada de guerrillera, el cual puede descargarse completo y sin costo de mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com) y de mi perfil de Academia.edu.

Les pedí que leyieran dicho libro no solamente para que conocieran la historia de Ericka Zamora, sino con el fin de que pudieran identificarse y al mismo tiempo motivarse para reflexionar sobre la propia vida de ellos.

Les comenté que ella vivió, injustamente, cuatro años en diversos centros penitenciarios mexicanos; asimismo, que había vivido lo que ellos estaban experimentando en esos momentos y que además nació y creció en el estado de Hidalgo, lugar en donde nos encontrábamos.

La misma Ericka Zamora, a quien invité para que conversara con los internos del penal de Mixquiahuala, Hidalgo (México), nos compartió su propia historia cuando fue encarcelada por un delito que

no cometió. Se logró así una mayor identificación con los internos. Los participantes escribieron sobre dicha experiencia; sus reflexiones se encuentran en el libro antes citado (*En busca de la libertad a través de la escritura*).

Finalmente, cabe destacar que en cada una de las sesiones que conformaron el taller de escritura impartido en el penal de Hidalgo realicé enormes esfuerzos para lograr un ambiente de confianza con los internos. El resultado de dicha actividad fue un libro valioso, ya que dicho texto toma en cuenta el sentir y pensar de los participantes, así como una confesión inesperada.

Esa rica experiencia, cada vez que la recuerdo, es un alimento espiritual que me motiva a proseguir en el empeño... La experiencia completa mencionada en este numeral se encuentra en el libro antes referido.

6. Como mencioné al inicio de este artículo, cada uno de los ámbitos en los que me he desempeñado -investigación, docencia, práctica profesional y sociopolítica- presenta distintos desafíos para alcanzar los objetivos propuestos. Sin duda, uno de esos retos es lograr establecer el *rapport* para interactuar con las personas de nuestro entorno.

Es a través de las experiencias en los ámbitos antes mencionados como pretendido mostrar, y con un sentido didáctico, las distintas formas y contextos en los que he enfrentado -en ocasiones- la difícil prueba para establecer el *rapport*, pero también ha sido un alimento espiritual que me ha permitido desarrollar el oficio como investiga-

dor-escritor-divulgador del conocimiento con un profundo sentido social y humano.

Algunas experiencias sobre como establecí el *rapport* en el ámbito sociopolítico las expongo en la parte V. “El ámbito sociopolítico y la búsqueda constante del *rapport*” del libro *El rapport en diversos*

contextos sociales. *Su utilización a través de la práctica.*

Se incluyen otras reflexiones y experiencias que cito en el libro antes mencionado sobre cómo logré establecer el *rapport* en los ámbitos académico, profesional y en el proceso de investigación.

Referencias

- ROJAS SORIANO, R. (2023). *El rapport en diversos contextos sociales. Su utilización a través de la práctica.* México: Plaza y Valdés.
- ROJAS SORIANO, R. (2022). *El rapport para conocer un fenómeno paranormal, y para realizar un sociodrama real en la Universidad Pedagógica Nacional* (México). México: Plaza y Valdés.
- ROJAS SORIANO, R. coord. (2005). *En busca de la libertad a través de la escritura. Reflexiones, experiencias y sentimientos de los internos de un Cereso*. Mixquiahuala, Hidalgo. México: Plaza y Valdés.
- ROJAS SORIANO, R. (2013). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.
- ROJAS SORIANO, R. (2002). *Investigación-acción en el aula. Enseñanza-aprendizaje de la metodología*. México: Plaza y Valdés.
- ROJAS SORIANO, R. (2010). *Metodología en la calle, salud-enfermedad, política, cárcel, escuela...* México: Plaza y Valdés.
- ROJAS SORIANO, R.; RUIZ DEL CASTILLO, A.; PERAL SALCIDO, M. (2003). *Una estudiante... Ericka Zamora acusada de guerrillera*. México: Plaza y Valdés.

SOBRE EL AUTOR

Doctor en Sociología y profesor-investigador titular definitivo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Fue asesor-investigador en la Subdirección General Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social (1973-1976). Fue coordinador de la carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (1977-1979), y en 1983 fundó el Centro de Estudios Sociológicos de dicha Facultad. Fue presidente del Colegio de Sociólogos de México. A. C. (1984-1986). Ha sido invitado a impartir conferencias en más de cien universidades mexicanas y extranjeras, así como por más de setenta escuelas normales e institutos tecnológicos, y en diversas instituciones y dependencias gubernamentales, cárceles, hospitales, sindicatos, municipios, asociaciones de profesionales, y en ferias nacionales e internacionales de libros, foros en los que ha impartido más de mil conferencias. Ha escrito 45 libros sobre metodología de la investigación, educación y el área sociomédica. Sus publicaciones más recientes son: 1) Plagio de mis libros en un texto del INEGI y en otros de varias universidades, y 2) *El rapport en distintos contextos sociales*.